

DOS LETRAS CON IDENTICO SONIDO: LA "K" Y LA "Q"

Estas dos letras tienen el sonido de la c fuerte. Sin embargo, la letra k se emplea solo en voces extranjeras incorporadas al castellano: kan (jefe de los tártaros), kilo, kermesse, káiser (emperador de Alemania), kibutz (granja colectiva en Israel), kindergarten, kirsch (aguardiente que se saca de la cereza), etc.

Se escriben con q las palabras que tienen el sonido fuerte "ke", "ki", escribiéndose siempre una u después de la q: quien, que, esquiar, equino, Enrique.

USO DE LA "M"

Se cometen muchos errores con esta letra, sobre todo el que se refiere a la regla siguiente:

Siempre va m y no n antes de b y p: imberbe, embrión, imbuir, imborrable, embeber, embaucar, embargo, embarazo, embeleso, embellecer, empeño, empeine, empellón, siempre, compra, etc.

LA ACENTUACION

El acento fonético, prosódico o silábico es la mayor intensidad acústica con que destacamos un sonido. Cada palabra posee un acento prosódico que, a veces, no solamente se pronuncia, sino que se señala con una tilde ('). La sílaba acentuada se denomina tónica y las restantes átonas.

Según su acento, las palabras se dividen en:

- 1) Agudas, cuyo acento recae en la última sílaba: mamá, amor, azul, canción, frijol.
- 2) Graves o Llanas, las que tienen acentuada la penúltima sílaba: mesa, Jaime, día, árbol, casa, mía.
- 3) Esdrújulas, cuya sílaba fuerte es la antepenúltima: sábana, prójimo, penúltima, pájaro, ácido.
- 4) Sobreesdrújulas o sobresdrújulas, aquellas cuya sílaba anterior a la antepenúltima es la que se pronuncia con mayor intensidad.

Acabamos de señalar que a veces el acento prosódico se señala con una tilde ('); cuando es así, el acento se llama ORTOGRAFICO. A continuación mencionaremos las tres grandes reglas para el uso correcto del acento ortográfico:

- Las palabras agudas cuando terminan en vocal o en las consonantes n o s. Ejemplos: bambú, café, canción, compás, tabú, sofá, Nicolás.
- Las palabras graves o llanas cuando terminan en consonante que no sea n ni s, como lápiz, trébol, útil, cóndor, débil. También las terminadas en ps, como fórceps, bíceps, etc.

- Las palabras esdrújulas y sobresdrújulas **siempre** llevan acento ortográfico. Ejemplos: sábana, diálogo, lámpara, esperábamosla, sácasela, corríjase.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta los siguientes casos particulares, que están fuera de las reglas anteriores:

- Llevan acento ortográfico las palabras en que concurren una vocal fuerte (a, o, e) y otra débil (i, u), en el orden que sea y aunque vaya h en medio, cuando el acento prosódico recae sobre la vocal débil: raíz, pío, vahído, Raúl, había, oír, egoísmo.
- En las palabras compuestas solo se acentuará el último componente, siempre y cuando el acento le corresponda conforme a las reglas: decimoséptimo, Riofrío, asimismo, rioplatense. Así, según esta regla, asimismo nunca se acentúa.
- Los adverbios terminados en mente conservarán el acento del adjetivo del que se derivan: últimamente, dócilmente, cortésmente, fácilmente.
- Los adjetivos compuestos, cuyos elementos se unen con un guión, conservarán los acentos de las voces originales: físico-químico, histórico-crítico, mágico-cómico.
- Las formas verbales que llevan acento ortográfico lo conservan aun cuando acrecienten su terminación: cayó - cayóse, oyó - oyóse, iluminó - iluminóse, rió - rióse.
- Los infinitivos terminados en uir no se acentúan: distribuir, constituir, huir, contribuir.



- La combinación ui se considera diptongo, por lo tanto, no lleva acento: distribuido, constituido, jesuita, huida, destruido, bequino. Salvo cuando sea necesario destruir el diptongo, en cuyo caso el acento se pondrá sobre la segunda vocal débil: casuístico, jesuítico, huí, destruí, benjuí (bálsamo aromático).

- Se acentúa la i en las formas verbales en que dicha vocal débil, tónica, va seguida de diptongo y s final: decíais, teníais, queríais, vivíais, así como la a y la e de los triptongos en las formas verbales apreciáis, continuéis, amortiguéis, menospreciáis, etc.

- La palabra solo debe llevar acento **únicamente** cuando, siendo adverbio (igual a solamente), hay posibilidad de anfibología. Ejemplos:
Estoy solo por las tardes.

La frase anterior podría significar "estoy sin compañía" o "estoy únicamente o solamente"; para que se entienda en este último sentido, es necesario escribir **sólo**.

El adverbio **aún** se acentúa siempre que sea adverbio de tiempo, **es** decir, cuando signifique todavía.
Aún no llega Norma.

Pero no llevará acento cuando sea adverbio de cantidad, **es** decir, cuando pueda sustituirse por hasta, también, incluso, siquiera (con negación).

Aun cuando (inclusive) llueve, no tenemos agua.
Me duele la cabeza aun (hasta) con la medicina.
¿Aun (también) tú crees que miento?
No tengo yo tanto, ni aun (siquiera) la mitad.



— Cuál, quién, cuyo, qué, cómo, dónde, cuándo, cuánto, tanto, se acentúan cuando tienen valor afectivo, interrogativo o admirativo.

— La conjunción "o" solo se acentúa cuando va entre dos números, para no confundirse con el cero.

Esa niña tiene 5 ó 6 años.

— Los monosílabos que no tienen por qué dar lugar a confusiones, puesto que siempre desempeñan un mismo papel en la oración, no deben llevar acento ortográfico: fue, fui, dio, vio, ti, etc.; a no ser que den lugar a una anfibología (doble sentido), como en el caso de sí (afirmativo) y si (condicional), dé (verbo) y de (preposición), en cuyo caso se dice que tienen acento diacrítico, el cual se usa para distinguir las diversas funciones que una misma palabra desempeña. Veamos algunos ejemplos:

sé (de los verbos ser y saber) **se** (pronombre)

Sé que se fue, pero no sé hacia dónde

dé (del verbo dar) **de** (preposición)

Quizá dé algo de lo mucho que tiene

mí (pronombre personal) **mi** (adjetivo posesivo)

A mí me gusta más mi letra que la tuya

tú (pronombre personal)

tu (adjetivo posesivo)

Tú le prometiste llevarlo en tu coche

más (adverbio de cantidad)

mas (conjunción adversativa).

No le vi más, mas (pero) le escribí

té (sustantivo)

te (forma pronominal)

¿Te preparo un té?

sí (afirmación o pronombre)

si (nombre o conjunción)

Sé que si le digo que sí, se va a alegrar
Es una sonata en si bemol

él (pronombre)

el (artículo)

Me voy con él en el avión

— Cuando las palabras llanas terminan en consonante, al pasar al plural se convierten en esdrújulas: examen, exámenes; árbol, árboles; volumen, volúmenes; cáliz, cálices; resúmen, resúmenes. Se exceptúa carácter, que da caracteres.

Los porqués de porque y por qué

— Por qué, en dos palabras, se utiliza únicamente para preguntar, aunque no lleve signo de interrogación.

¿Por qué estás tan delgado?
No sé **por qué** no ha venido.

- Las preguntas anteriores se responden con la conjunción **porque**, escrita en una sola palabra y sin acento ortográfico.

Estoy delgado **porque** estuve enfermo.
No ha venido **porque** tuvo un percance automovilístico.

- El sustantivo **porqué** -una sola palabra, con acento ortográfico- equivale a razón, causa o motivo. Es fácil identificarlo como tal, ya que suele antecederle un artículo (el, los, un, unos).

Quisiera saber el **porqué** de tu actitud.
Todos los traumas psicológicos tienen un **porqué**.

- Los demostrativos **este, ese, aquel**, con sus femeninos y plurales, llevarán acento cuando sean pronombres, es decir, cuando vayan en lugar del nombre; y no lo tendrán cuando sean adjetivos, o sea cuando acompañen al nombre.

Tal vez **ése** sea mi saco.
Probablemente **ese** saco sea el mío.
No, **ésa** no es la respuesta correcta.
Ya te dije que **esa** respuesta no es la correcta.

- Si **este, ese, aquel** o sus femeninos y plurales se anteponen a **que** o **quien**, no se acentúan.

Aquel que dijo "nadie tiene derecho a lo superfluo. . ."
Ese que ves ahí en la esquina, es mi tío.

tampoco se acentúan cuando entre **que** y **este, ese, aquel**, vaya una preposición y un artículo:

Aquella de la que te hablé, vino hoy.

- Las formas neutras de los pronombres demostrativos **esto, eso, aquello**, **NUNCA** se acentúan, ya que solo pueden ser pronombres, por lo tanto, no necesitan diferenciarse. Lo mismo sucede con **ella, ello, ellos, ellas**.

Nunca olvidaré **aquello** que hiciste por mí.
Tal vez **eso** es lo que necesita mi hijo.
No es **esto** lo que yo esperaba.

Sin embargo, es lícito prescindir del acento ortográfico en los pronombres demostrativos, siempre y cuando no exista una ambigüedad o confusión en el significado de la frase.

Entre las palabras más usuales que pueden acentuarse en distinta forma, están las siguientes:

| | | | | | |
|------------|---|------------|-----------|---|------------|
| cardíaco | o | cardiaco | amoníaco | o | amoniaco |
| etíope | o | etiopo | austríaco | o | austriaco |
| período | o | periodo | policíaco | o | policiaico |
| políglo to | o | poligloto | cántiga | o | cantiga |
| reúma | o | reuma | saxofón | o | saxófono |
| tortícolis | o | torticolis | ósmosis | u | osmosís |
| olimpíada | u | olimpiada | omóplato | u | omoplato |

- Los verbos cuyo infinitivo termina en **uar**, y que antes de la **u** llevan **c** o **g**, no acentúan la **u**, y así se dice yo **licuo** (y no **licúo**), yo **averiguo** (y no **averigúo**), tú **licuas** (y no **licúas**), él **licua** (y no **licúa**), etc. En cambio, si antes de la **u** van otras consonantes que no sean **c** o **g**, la **u** sí lleva acento, como en el caso de **acentuar** o **exceptuar**: yo **acentúo**, yo **exceptúo**, tú **acentúas**, tú **exceptúas**, etc.

Por lo que se refiere al verbo financiar, son preferibles las formas financio, finanzas, financia, y no financío, financías, financía, como se oye a veces.

En igual caso se encuentra el verbo alinear, en el cual ejerce evidente influencia el sustantivo línea, y así numerosas personas dicen yo alíneo, tú alíneas, él alínea, en lugar de usar las formas correctas yo alineo (acentuando la e al hablar), tú alineas, él alineo, etc.

PARA DIVIDIR EN SILABAS

Cuando es necesario partir una palabra, cualquiera de las partes en que se divida habrá de tener, por lo menos, una sílaba completa. Conviene tener presente que la pronunciación de cada sílaba se realiza en una sola emisión de voz.

Hay un modo sencillo de saber el número de sílabas que contiene una palabra: consiste en contar el número de vocales aisladas, o de sus posibles diptongos o triptongos. Así, si una palabra tiene dos vocales aisladas, tendrá dos sílabas (ca-sa); si tiene una vocal y un diptongo, también tendrá dos sílabas (no-via); si tiene dos diptongos y una vocal, tendrá tres sílabas (Mau-ri-cio); un triptongo y dos vocales, tres sílabas (Cuauh-té-moc); y así sucesivamente.

Para poder aplicar mejor la regla anterior, recordemos los catorce diptongos y los seis triptongos que hay en castellano:

| | | | |
|------------|------------|------------|------------|
| ai - baile | oi - boina | ie - tiene | iu - viuda |
| au - raudo | ou - Sousa | ue - bueno | ui - cuida |
| ei - peine | ia - viaje | io - labio | |
| eu - deuda | ua - agua | uo - cuota | |

| | |
|---------------------|------------------|
| iai - envidiáis | uei - apacigüéis |
| iei - menospreciéis | iau - miau |
| uai - averigüáis | uau - Cuautla |

En resumen, una palabra tiene tantas sílabas como vocales aisladas, dipthongos o triptongos contenga.

Si la palabra tiene una sílaba, se denomina, monosílaba (voy, la, riel, sol, Luis); bisílaba si está formada por dos sílabas (cuan-do, dí-a, ro-sa, Cuau-tla). Trisílaba si tiene tres sílabas (cua-der-no, lám-pa-ra Cuauh-té-moc); tetrasílaba si consta de cuatro (a-pe-na-do, me-xi-ca-no, a-tes-ti-guáis); pentasílaba si tiene

cinco (psi-co-lo-gía, to-ta-li-ta-rio, te-ne-bro-si-dad) y polisílabo si está constituida por más de cinco (fe-rro-ca-rrí-le-ro, cons-ti-tu-yén-do-se, an-ti-ci-pa-da-men-te).

Tanto una vocal sola como un diptongo pueden formar una sílaba, pero no así el triptongo, que siempre debe ir acompañado de una consonante.

O-tra vez tiró el ai-re los papeles.

A-yer llegamos de Cuau-tla en el a-vión de Eu-genio.

- La h entre dos vocales no disuelve el diptongo (si lo hay), por lo tanto, no se puede dividir la sílaba que la contiene: buhar-di-lla, prohi-bi-do, sahu-me-rio, etc. . .
- Cuando hay dos consonantes juntas, forman sílaba de la siguiente manera: la primera con la vocal anterior y la segunda con la que le siga. Ejemplo: des-cen-der, com-par-tir, ob-ten-ga, con-ven-cer, can-dil, ten-der-se, etc.
- Tres consonantes juntas, entre vocales, forman sílaba así: las dos primeras con la vocal anterior y la última con la posterior. Por ejemplo: cons-ta-tar, ins-pi-rar, trans-pi-rar, obs-cu-ro, trans-por-tar, etc.
- Cuatro consonantes entre vocales forman sílaba así: las dos primeras con la vocal anterior y las dos últimas con la posterior: cons-truir, cons-tre-ñir, Huit-zi-lo-póch-tli, trans-cri-bir, obs-truir, etc.
- Cuando se trate de palabras compuestas cuyo primer elemento sea un prefijo terminado en consonante y el segundo elemento una palabra que empiece con vocal, se podrá dividir tanto por sílabas como etimológicamente, separando el prefijo. Ejemplos:

de-si-gual o des-i-gual
bí-sí-la-ba o bis-f-la-ba
no-so-tros o nos-o-tros
de-sin-flar o des-in-flar
de-si-lu-sión o des-i-lu-sión
in-te-rac-ción o in-ter-ac-ción
su-bes-ti-mar o sub-es-ti-mar
su-pe-rin-ten-den-te o su-per-in-ten-den-te.

- Las consonantes dobles rr y ll siempre forman sílaba con la vocal que va después, por lo tanto, nunca se dividen. Ejemplos: ca-rro-ce-ría, lle-va-ba, ca-ba-llo, co-rres-pon-der, fe-rro-ca-rril.

Por razones de claridad y estética, es necesario tener presentes las siguientes reglas:

- Nunca se deje una vocal aislada, ni al principio ni al final del renglón: ni a-turdía ni aturdía, es mejor atur-día; ni e-legía ni elegía, prefírase elegía.
- Es preferible no separar dos vocales, aunque vayan en sílabas diferentes: perí-odo, es mejor pe-ríodo o pe-riodo; Prove-er, es mejor pro-veer.
- Cuando al dividir una palabra haya de quedar a principio de línea una h precedida de consonante, se dejará la consonante al final del renglón anterior y se iniciará el siguiente con la h. Ejemplos: des-hierbar, bien-hechor, des-hacer, para no empezar el renglón con sílabas tan raras como shi, nhe, sha, etc.
- Cuando se tenga que dividir una palabra que lleve la letra x en medio, es preferible dejar dicha letra al final del renglón y no a principio: sex-ual, inex-acto, elix-ir, para no comenzar el renglón con sílabas como xua, xac, xir, etcétera, ya que resultan extrañas a nuestro idioma.

LOS SIGNOS DE PUNTUACION

Los signos de puntuación, además de indicar las pausas de la lectura, nos sirven para comprender con más claridad el significado de lo escrito.

La puntuación forma parte del estilo y, como muy bien se ha dicho, el estilo es el hombre. Así, cada persona tiene su particular manera de puntuar, según su propio estilo.

Sin embargo, existen ciertas reglas, generalmente aceptadas, que nos ayudan a puntuar más correctamente lo que escribimos. Antes de pasar a explicarlas, mencionaremos primero los signos de puntuación:

| | | | |
|--------------------|-----------|------------|---------|
| punto | (.) | paréntesis | () |
| coma | (,) | comillas | (" ") |
| punto y coma | (;) | guión | (-) |
| dos puntos | (:) | raya | (—) |
| puntos suspensivos | (. . .) | diéresis | (¨) |
| interrogación | (¿ ?) | | |
| admiración | (!) | | |

USO DEL PUNTO

- Se emplea para finalizar una oración cuyo sentido está completo. Si la cláusula siguiente se relaciona con la anterior, se escribirá en el mismo renglón, y en tal caso es punto y seguido. Pero si la segunda cláusula, aun tratando del mismo tema, lo hace desde un ángulo diferente, o claramente se cambia de tema, se escribirá en el renglón siguiente, y en este caso se llama punto y aparte.

En resumen, el punto y seguido separa frases independientes dentro de un mismo párrafo, mientras que el punto y aparte separa los diferentes párrafos. Ejemplo:

Todo había terminado, pensó. No tendría ya oportunidad de concluir su obra. Así era como acababa todo, armando gresca por una copa. Desde que se le presentó la gangrena en la pierna derecha ya no le dolía, y con el dolor había desaparecido el miedo.

Ya nunca escribiría aquellas cosas que se reservaba hasta conocerlas bien a fondo para exponerlas con propiedad.

Ernest Hemingway. Las Nieves del Kilimanjaro.

- Se usa también el punto en las abreviaturas. Ejemplo: Sr. (señor), Dr. (doctor), etc. (etcétera), S.E. (su excelencia), Ma. Elena (María Elena).
- En las cantidades numéricas escritas en cifras, el punto se pone detrás de las unidades de mil y de las unidades de millón: 240.325.800.000 (doscientos cuarenta mil trescientos veinticinco millones ochocientos mil). Pero no se escribe en los números de años ni de teléfonos: año 1984; teléfono 47 35 79.

EMPLEO DE LA COMA (,)

Este signo es el más sencillo y nos sirve para indicar la división de las frases o miembros más cortos de la oración o del periodo. Indica una pausa breve y se usa así:

- Para enumerar sustantivos, adjetivos, verbos, etc.

En el banquete sirvieron carne, ensalada, sopa, postre y café.
Luisa es dinámica, alegre, inteligente y estudiosa.

- Cuando los dos últimos elementos de la enumeración están unidos por una conjunción, desaparece la coma.

incorrecto

... cuatro, cinco, **y** seis
... terca, necia, **e** impa-
ciente
... uno, **u** otro

correcto

... cuatro, cinco **y** seis
... terca, necia **e** impa-
ciente
... uno **u** otro

- Para separar las palabras que están en vocativo*, o las exclamaciones o interrogaciones que van en medio de una frase.

Adiós, hermosa casa, tal vez nunca regrese
Por favor, Javier, apaga la televisión
Ese hombre, ¡quién lo hubiera imaginado!., fue muy apuesto.

* Vocativo es la palabra o conjunto de palabras que se usan para llamar o dirigirse a una persona, idea abstracta o cosa personificada. En los ejemplos citados hermosa casa y Javier son vocativos.

Si el vocativo va al final de la frase, la coma lo precederá, y lo seguirá si va al principio de ella.

Es hora de que te acuestes, hijo.
Carmen, por favor enciende la luz.

- Cuando, dentro de la cláusula principal, se intercala una breve oración incidental o aclaratoria, ésta debe ir entre comas.

Ramón López Velarde es, como todos sabemos, el autor del famoso poema "La Suave Patria".
La elaboración de este folleto me costó, aunque no lo creas, mucho trabajo.
La Torre Eiffel, que se encuentra en París, mide 320 metros de altura.
Le suplico, si está dentro de sus posibilidades, ayudar a esa persona.
Por este conducto me permito informar a usted que, a partir del 18 de Junio del presente, se efectuará la revisión. . .

- Se encerrarán también entre comas ciertas expresiones adverbiales y conjunciones, así como los participios con su complemento.

La coma, por lo tanto, es una pausa breve.
La Ortografía, sin embargo, es solo una parte de la gramática.
Vayamos, pues, con cuidado.
Este libro es, a pesar de todo, muy interesante.

- Debe ir coma antes de ciertas conjunciones adversativas como pero, aunque, más, etc., y que aparecen en cláusulas breves.

No son cultos, **pero** sí muy inteligentes.
Amo a esa persona, **aunque** no lo merezca
Quisiera acompañarlos, **mas** no puedo.

- También se usa la coma para separar las diversas oraciones de un período, siempre y cuando sean breves, análogas y seguidas.

Se llevará todo lo que me queda, se casará, gozará de la vida, jugará en la Bolsa, y entre tanto. . .

Antón Chejov. La apuesta

Al blando resbalar de las corrientes sustituye el silencio seco, el silencio de la sed, el silencio de las sequías, el silencio de láminas de agua. . . , el silencio de los árboles . . .

Miguel Angel Asturias. El espejo de Lida Sal

- Cuando, para no repetirlo, se omite un verbo en una oración, en su lugar irá una coma.

La temperatura en Monterrey ascendió a 40 grados; en Laredo, a 41; en Matamoros, a 38; en Reynosa, a 42.

- Cuando se invierte el orden natural de dos oraciones breves, expresándose el efecto antes que la causa o la deducción antes de la premisa, se pondrá una coma entre las oraciones:

No podrá venir, ya me lo había dicho
Disfrutaste tus vacaciones, para eso las tomaste
Si crees que eso te conviene, hazlo

NO DEBE EXISTIR COMA entre el sujeto y el verbo de una oración, por más largo que sea el sujeto. Ejemplos:

incorrecto

El número de los sufijos en español, **es** superior a los doscientos cincuenta.

correcto

El número de los sufijos en español **es** superior a los doscientos cincuenta

incorrecto

El presente manual sobre reglas ortográficas, **representa** un valioso auxiliar para alumnos y maestros.

correcto

El presente manual sobre reglas ortográficas **representa** un valioso auxiliar para alumnos y maestros.

incorrecto

La señorita responsable del archivo en ese departamento, **se niega** a proporcionar información que no sea solicitada por escrito.

correcto

La señorita responsable del archivo en ese departamento **se niega** a . . .